

Sexo y cohorte como fuentes de diferenciación en valores en la sociedad postmoderna

Laura Yagüe López, Ana Isabel Sánchez Rodríguez

Universidad de Almería, España

Adelia de Miguel Negro

Universidad de La Laguna, España

Inmaculada Gómez Becerra*

Universidad de Almería, España

ABSTRACT

Sex and cohort as sources of differentiation of values in postmodern society. The aim of this study was to analyze sex and cohort differences in ranking-emphasis on values measured using the Rokeach Value Survey in two groups of 122 adult and 150 young participants. Results indicate differences between cohorts in two-thirds of the final values and half of the instrumental values, and sex differences in seven final values and four instrumental values, showing a change in relevant values mostly in females. The results are discussed from the perspective of socio-cultural change that has taken place in Spain in the last decades and from the perspective of change in values in postmodern western society. **Key words:** instrumental values, final values, change in values, sex differences, cohort differences.

RESUMEN

El estudio explora la existencia de diferencias intergeneracionales e intersexo en la importancia otorgada a los valores finales e instrumentales medidos mediante la *Rokeach Value Survey* en dos grupos de participantes con 122 adultos y 150 jóvenes. Los resultados mostraron diferencias intergeneracionales en dos terceras partes de los valores finales y en la mitad de los valores instrumentales, y diferencias intersexo en siete de los valores finales y cuatro de los instrumentales, mostrando un cambio en el tipo de valores relevantes, principalmente en las mujeres. Los resultados se discuten desde la perspectiva del cambio socio-cultural experimentado en España en las últimas décadas, y desde la perspectiva de la evolución post-modernista occidental.

Palabras clave: valores instrumentales, valores finales, cambio de valores, diferencias intersexo, diferencias intergeneracionales.

Uno de los modelos teóricos sobre los valores más aceptado por la comunidad científica es el propuesto por Rokeach (1973). Los valores son entendidos como creencias internalizadas que regulan el pensamiento y la acción. Los *valores instrumentales* o modos de conducta y los *valores finales/terminales* o estados finales de existencia, son personal y socialmente preferibles a un modo opuesto de conducta o un estado final de existencia, trascendiendo objetivos y situaciones específicos. Todos ellos se adquieren a través de las diferentes experiencias formativas a las que se ven expuestos los miembros de grupos que comparten similitudes en sexo, edad, religión y clase social, y tienen

* Correspondencia a: Inmaculada Gómez Becerra, Departamento de Psicología, Escuela Politécnica Superior, despacho 050, Universidad de Almería. La Cañada de San Urbano s/n, 04120 Almería, España. Email: igomez@ual.es.

una relevancia importante en la construcción de la moralidad personal y grupal, en la personalidad y en las bases para vivir la vida (Rokeach, 1978). Para evaluarlos se creó la *Rokeach Value Survey* (RVS, Rokeach, 1973) que incluye listas con 18 valores finales y 18 valores instrumentales. En ambas listas, la persona evaluada debe ordenar los 18 valores en función de la importancia que tienen para ella.

Esta dicotomía final-instrumental de Rokeach y el sistema de ordenación de los valores no convencieron a Schwartz, quien desde los años 80 investiga una teoría alternativa, que considera los valores una respuesta cognitiva de los individuos a tres necesidades básicas: fisiológicas, de interacción social y necesidad de una institución social que asegure la supervivencia y el bienestar del grupo (Schwartz, 1992; Schwartz y Bilsky, 1987). Los valores así surgidos fueron agrupados en cuatro áreas de orden superior (Schwartz, 1996): *transcendencia del yo* (igualdad y preocupación por el bienestar de los otros), *intensificación-realce del yo* (persecución del éxito, dominio de los otros y placer independientemente de los otros), *apertura al cambio* (novedad, cambio e independencia de pensamiento y acción) y *conservación* (sumisión, dominio del yo, preservación de prácticas tradicionales y protección de la estabilidad). La *Schwartz Value Survey* (SVS, Schwartz, 1996) contiene 56 valores categorizados en 10 tipos situados en un espacio circunflejo y valorados mediante una escala tipo Likert. Cheng y Fleischmann (2010) revisaron 12 instrumentos que miden valores con el objetivo de crear un meta-inventario común para todos los investigadores. El RVS y el SVS aparecieron como los que mejor medían los valores pues contenían el 87,5% de los 16 valores de dicho meta-inventario.

Los modelos de Rokeach y Schwartz recogen los valores modernistas/materialistas o racional-seculares que incluyen la seguridad física y económica, el sentido de pertenencia, el sentido del deber, la trascendencia y la ética en las relaciones interpersonales. Según Gil Roales-Nieto (2009), los valores modernistas surgieron en condiciones de vida duras y exigentes, en un clima social de escasez, alta valoración del trabajo y del esfuerzo, e inseguridad en el clima social. Pero la sociedad contemporánea ha experimentado un cambio radical. Hasta 2007, las condiciones sociales del mundo occidental, incluida España, eran de bonanza económica, prosperidad y seguridad. Se produjo, como consecuencia, un cambio desde aquellos valores modernos hacia otros valores post-modernos o de expresión del yo (Inglehart y Wezel, 2005), relacionados directamente con el bienestar psicológico, materializados en el desarrollo y la autonomía personal, la autoexpresión y la concordia en las relaciones humanas, la solidaridad y la tolerancia. Estos *valores post-modernos* deben emparentarse al pensamiento post-modernista apoyado en, y promotor, del relativismo. El post-modernismo afecta a los diferentes sectores de la vida social, relativizando el valor de la ciencia, la epistemología, la ética, la sociología, el arte, la religión y la moral.

Gil Roales-Nieto y Segura (2010) han mostrado las diferencias intergeneracionales en estos valores postmodernistas, pidiendo a jóvenes y adultos que elaboraran una lista con los valores importantes para sí mismos y los valores que creían que sus coetáneos entendían como importantes. Una de las principales conclusiones es que no hay discordancia en las listas de valores personales y generacionales elaboradas por los adultos, pero sí en el caso de los jóvenes. Sin embargo, hay pocos datos sobre diferencias en valores en estudios trasversales, que analicen los valores modernistas que rigen la

vida de los jóvenes en comparación con los adultos en este momento postmaterialista, aunque Rokeach sí lo estudió pero en 1978.

España está en un momento de cambio que permite estudiar la existencia de cambios generacionales. Por una parte, el país cambió de régimen político hace poco más de treinta años (una generación). Por otra, la legislación educativa ha introducido más recientemente la asignatura *Educación para la ciudadanía* en la educación secundaria obligatoria, cuyo objetivo principal es la educación en valores, cuyos efectos, si se producen, se materializarán en las personas que dentro de diez-quince años empiecen su vida laboral. El análisis intergeneracional de dos cohortes, objetivo de este estudio, puede proveer datos útiles para entender cómo está cambiando la sociedad española, y una línea base para comparar a las cohortes que dentro de 10-15 años serán adultos.

La psicología evolucionista analiza las diferencias en los valores de hombres y mujeres, adultos y jóvenes. El evolucionismo justifica las diferencias en personalidad intersexo y evolutivas, como resultado de los diferentes cambios que hombres y mujeres, en momentos distintos de su ciclo vital, han tenido que hacer para adaptarse a las diferentes demandas ambientales, sobrevivir y reproducirse (Buss y Hawley, 2011). Desde esta perspectiva, se propone, en primer lugar, que los hombres buscan y se esfuerzan en proveer seguridad física y alimenticia para su familia, mientras que las mujeres se esfuerzan en proteger el bienestar emocional y físico de los miembros de su familia. En segundo lugar, a lo largo del ciclo vital se produce la maduración intrínseca de los factores básicos de personalidad, de modo que los jóvenes se caracterizan por un mayor interés en relaciones sociales de placer y búsqueda de sensaciones, mientras que los adultos se caracterizan por ser más responsables y cordiales. Estas hipótesis evolucionistas han encontrado apoyo empírico desde el modelo de los cinco grandes factores de personalidad de Paul Costa a nivel transcultural (por ejemplo, McCrae, Costa, Ostendorf *et al.*, 2000) y en España (de Miguel, 2005).

Para realizar este estudio, se optó por el uso del RVS para medir los valores materialistas-modernos en una sociedad postmaterialista. La bondad psicométrica del RVS quedó garantizada en diferentes estudios realizados en varios contextos (p.ej., Gunther, 1981; Manso, 1989; Rokeach, 1973), aunque también existen críticas metodológicas al instrumento (p.ej., Feather, 1986; Hague, 1993), a su validez (p.ej., Mueller, 1974), y la falta de independencia debida al procedimiento de clasificación (p.ej., Schwartz y Bilsky, 1987).

MÉTODO

Participantes

Participaron en el estudio 272 jóvenes y adultos diferenciados en dos grupos por su fecha de nacimiento. El grupo de adultos constaba de 42 hombres y 80 mujeres nacidos antes de 1970 ($M= 46,4$, $DT= 3,55$; rango 40-55). El grupo de jóvenes constaba de 60 hombres y 90 mujeres nacidos después de 1980 ($M= 21,1$; $DT= 2,89$; rango 19-25).

Procedimiento

Como parte de las prácticas optativas del curso académico 2008-09, se pidió a un grupo de alumnos de Psicología de las Universidades de Almería y La Laguna que cumplimentasen el RVS, dentro de una batería de tests que evaluaba distintas áreas de la personalidad. Para asegurar la sinceridad de los alumnos y evitar sesgos de respuesta, se les ofreció la posibilidad de recibir, gratuitamente, un informe psicológico individualizado elaborado con los tests completados en la batería. De este grupo de alumnos, que forman el grupo de jóvenes, sólo se seleccionó a aquellos que habían nacido después de 1980.

Un segundo grupo de estudiantes, como parte de sus tareas de prácticas, administró el RVS a familiares y/o amigos (junto al resto de la batería de personalidad), con la condición de que los participantes debían ser personas nacidas antes de 1970. Con los participantes conseguidos se formó el grupo de adultos. En este caso también se ofreció la posibilidad de recibir, gratuitamente, un informe psicológico individualizado.

Instrumentos y análisis de datos

Tras firmar el consentimiento informado, los participantes cumplimentaron de forma voluntaria las dos listas de la *Rokeach Values Survey* (RVS, Rokeach, 1973). Las listas presentan 18 valores finales y terminales en orden alfabético, cada uno acompañado de una breve definición. Para cada lista había que ordenar los valores en función de la importancia que el sujeto les da en su vida, desde 1 para el valor más importante hasta 18 para el menos importante. El procesamiento estadístico de los datos se realizó con el paquete SPSS-15.

RESULTADOS

En la tabla 1 se presentan los datos correspondientes a la moda para cada valor, por lista y por sexo intracohorte. Los valores finales ordenados como más importantes, de forma modal, fueron *armonía interior* (modas 1 y 2) y *felicidad* (modas 1 y 3). Los valores finales considerados por más personas como menos importantes fueron *salvación* (moda 18) y *seguridad nacional* (moda 17 y 12 para el caso de las mujeres adultas).

Por su parte, los tres valores instrumentales ordenados como el más importante por los participantes fueron *alegre* (moda 1), *honesto* y *capaz de amar* (modas 1 y 2). Mientras que los valores instrumentales ordenados como menos importantes, de forma similar por la mayoría de los sujetos, fueron *ambicioso* (moda 18), *obediente* (modas 17 y 18) y *servicial* (modas 16 y 17).

Una vez eliminados los más y menos importantes para todos los participantes, un análisis más específico de los datos indicó que el patrón de ordenación de los valores finales e instrumentales presenta una cierta variabilidad intrasexo e intracohorte.

En la lista de valores finales, siguiendo el orden alfabético, (1) *igualdad* fue colocado en el lugar 14 por los hombres jóvenes, mientras que las mujeres jóvenes y los hombres adultos le confirieron los lugares 4º y 3º, respectivamente; (2) *libertad* fue

más importante para los hombres adultos (moda 2) que para el resto (modas 5, 7 y 9); (3) *paz mundial* fue uno de los más importantes para hombres y mujeres adultos (moda 1) pero uno de los menos importantes para los dos grupos de jóvenes (modas 15 y 17); (4) *respeto hacia uno mismo* ocupó un lugar primordial (modas 1 y 2) para los adultos, y mediano para los jóvenes (modas 5 y 6); (5) *sabiduría* fue ordenado en cuarto lugar por los hombres adultos mientras los otros tres grupos lo relegaron a los lugares 9, 10 y 11; y, finalmente, (6) *seguridad familiar*, siendo importante para todos, fue informado en primer y segundo lugar por las mujeres, y cuarto y sexto por los hombres.

Es necesario destacar la distancia que resultó entre los valores de *seguridad familiar* y *seguridad nacional*. Así como el primero resultó importante para adultos y jóvenes, el segundo ocupó lugares más alejados: 12° para las mujeres adultas y 17° para los demás grupos.

En el caso de los valores instrumentales, el grupo de hombres adultos consideran más importantes los valores de *autocontrol*, *competente* y *lógico* que el resto de los grupos, y el grupo de mujeres adultas colocaron *independiente* e *intelectual* como menos importantes que los otros grupos.

A pesar de resultar clarificadores estos datos, es necesario realizar un análisis cuantitativo más intenso puesto que para muchos de los valores existía más de una moda. Los resultados obtenidos con el test Kruskal Wallis para cada valor (ver tabla 2), en comparaciones intersexo e intercohorte, son similares a los efectos principales obtenidos cuando, tomando la variable ordinal como una continua, para cada uno de los 36 valores se realizaron ANOVAs de dos factores (sexo: 1= hombre, 2= mujer; cohorte: 1= jóvenes, 2= adultos): columnas 1 y 8 para el efecto cohorte, y columnas 2 y 7 para el efecto sexo de la tabla 2.

La cohorte resultó ser una importante variable de diferenciación en el 66% de los valores finales y el 50% de los instrumentales (ver figura 1). Comparados con los

Tabla 1. Moda para el orden de importancia de los valores por sexo y cohorte.

	Valores finales				Valores instrumentales			
	Jóvenes		Adultos		Jóvenes		Adultos	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Amistad verdadera	2	3	4	9	Alegre	1	1	1
Amor maduro	2	2*	5	5	Ambicioso	18	18	18
Armonía interior	2*	1	1	1	Autocontrol	14	16	8
Felicidad	1	1	3	1*	Capaz de amar	1*	1	2
Igualdad	14	4*	3*	6	Capaz de perdonar	5	2*	2
Libertad	9	5*	2	7	Competente	13	9	5
Paz mundial	17	15	1	1*	Educado	8	4	7*
Placer	9	12	10*	9	Honesto	2	1	1
Realización personal	9	9	8	10	Imaginativo	18	18	14
Reconocimiento social	13	12	14	13	Independiente	7	5	4*
Respeto hacia uno mismo	6	5	1*	2	Intelectual	5*	6	8*
Sabiduría	11	10*	4	9	Limpio	15*	13	13*
Salvación	18	18	18	18	Lógico	12	12*	7*
Seguridad familiar	4	2	6	1	Obediente	18	17	17
Seguridad nacional	17	17	17	12	Responsable	3*	6	5
Un mundo hermoso	12*	17	17	16	Servicial	16	16	16
Vida comfortable	11	11*	13*	11	Tolerante	5	8	6
Vida excitante	14*	12	15	18	Valiente	17	14	15

Notas: * = existen varias modas; H= hombres; M= mujeres.

Tabla 2. Comparaciones intersexo e intercohorte, combinadas con intracohorte e intersexo, para el orden de importancia de valores finales e instrumentales.

	<i>Kruskal Wallis Test^{ab}</i>						ANOVA	
	Intra-cohort	Inter-sexo		Inter-Cohorte		Sexo	Efecto principal Cohorte	S x C
		Intra-sexo	J	A	H	M		
Valores finales	Amistad verdadera	15,82 ^{***}	2,65	2,20	5,50	10,60 ^{**}	3,87 [*]	11,76 ^{***} ,07
	Amor maduro	2,89	,35	,76	3,49	2,25	,07	3,97 [*] ,170
	Armonía interior	10,87 ^{***}	,15	2,99	1,11	10,39 ^{**}	3,85 [*]	7,39 ^{**} ,86
	Felicidad	9,32 ^{***}	5,04 [*]	4,29 [*]	7,51 [*]	3,31	4,28 [*]	4,96 [*] ,120
	Igualdad	4,77 [*]	,52	1,78	3,18	2,24	,23	6,68 ^{**} ,222
	Libertad	2,76	,95	5,81 [*]	1,15	5,73	,16	1,09 [*] ,4,57
	Paz mundial	14,74 ^{***}	,30	,01	5,05	11,18 ^{**}	,07	14,33 ^{***} ,01
	Placer	9,77 ^{**}	4,86 [*]	5,91 [*]	10,84 ^{**}	2,32	2,54	10,72 ^{**} ,229
	Realización personal	1,64	1,97	,843	1,33	3,94	2,88	1,83 [*] ,04
	Reconocimiento social	4,73 [*]	,311	,414	1,23	3,64	,20	3,34 [*] ,07
	Respeto hacia uno mismo	20,94 ^{***}	22,7 ^{***}	11,19 ^{**}	9,68 ^{**}	11,80 ^{**}	23,4 ^{***}	18,89 ^{***} ,02
	Sabiduría	10,59 ^{***}	,54	1,03	,25	7,37 [*]	,07	12,5 ^{***} ,90
	Salvación	1,05	1,28	3,32	,07	3,44	,81	1,22 [*] ,19
	Seguridad familiar	7,61 ^{**}	4,40 [*]	3,35	,81	5,09	3,40	9,43 ^{**} ,60
	Seguridad nacional	3,44	8,70 [*]	3,91 [*]	3,72 [*]	4,51	4,02 [*]	2,12 [*] ,18
Valores instrumentales	Un mundo hermoso	2,79	,80	2,96	,37	3,43	1,24	1,06 [*] ,218
	Vida confortable	5,85 [*]	3,58	1,40	2,00	4,53	2,62	3,53 [*] ,22
	Vida excitante	28,13 ^{***}	6,06 ^{**}	,40	8,51 ^{**}	3,61	5,58 [*]	24,95 ^{***} ,46
	Alegre	18,38 ^{***}	,03	1,56	4,96 [*]	18,86 ^{***}	3,12	19,95 ^{**} ,4,92
	Ambicioso	20,05 ^{***}	4,36 [*]	3,31	,65	8,67 ^{**}	5,73 [*]	16,66 ^{***} ,02
	Autocontrol	0,08	3,70 [*]	,16	7,05 ^{**}	2,95	5,32 [*]	,01
	Capaz De Amar	2,70	9,46 ^{**}	2,70	7,47 ^{**}	3,29	7,67 [*]	10,89 ^{***} ,97
	Capaz De Perdonar	7,75 ^{**}	7,13 ^{**}	2,11	3,96 [*]	2,24	7,16 [*]	3,88 [*] ,82
	Competente	4,81 [*]	,12	,03	,01	2,22	,06	3,75 [*] ,01
	Educado	1,94	,27	,30	,01	1,18	,02	,05 [*] ,08
	Honesto	13,42 ^{***}	,03	,13	,01	5,02	,09	7,84 ^{**} ,1,43
	Imaginativo	0,82	,99	,53	7,09 ^{**}	1,60	1,77	,18
	Independiente	1,34	1,37	3,75 [*]	,17	4,10	1,19	,50 [*] ,2,52
	Intelectual	10,24 ^{***}	,38	,18	,04	4,37	,17	9,15 ^{**} ,00
	Limpio	0,45	,01	,04	,00	,24	,00	,53 [*] ,00
Valores instrumentales	Lógico	0,58	,43	,01	,89	1,39	,62	,96 [*] ,45
	Obediente	0,08	,10	,15	1,18	,97	,14	,72 [*] ,1,00
	Responsable	8,36 ^{**}	,18	,03	,04	3,33	,26	7,01 [*] ,00
	Servicial	14,13 ^{***}	,02	,15	,20	8,50 ^{**}	,06	16,11 ^{***} ,06
	Tolerante	2,26	1,94	3,59	,01	4,46	1,89	2,53 [*] ,1,73
	Valiente	4,59 [*]	2,99	,52	2,30	,57	2,84	3,95 [*] ,43

Notas: J= Jóvenes; A= Adultos; H= Hombres; M= Mujeres; ^a Valores de χ^2 ; ^b Valor de F; * $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$.

adultos, los jóvenes señalaron como más importantes los valores finales relacionados con el bienestar personal (*amistad verdadera, felicidad, placer, reconocimiento social, vida confortable y vida excitante*), y los instrumentales relacionados con la intelectualidad más abstracta (*alegre, ambicioso e imaginativo*); y como menos importantes los valores finales relacionados con la madurez psicológica (*armonía interior, igualdad, respeto hacia uno mismo, sabiduría*) y el bienestar socio-familiar (*igualdad, paz mundial y seguridad familiar*), y los valores instrumentales relacionados con la responsabilidad (*competente, honesto, responsable y valiente*) y la cordialidad (*capaz de perdonar y servicial*).

Las comparaciones intercohorta dentro de cada género (columnas 5 y 6 de la tabla 2), mostraron que las diferencias en los valores instrumentales se producen principalmente entre las mujeres jóvenes y adultas.

Por su parte, el sexo también fue fuente de diferenciación (ver figura 2). Comparadas con los hombres, las mujeres ordenaron como más importantes los valores finales relacionados con la madurez psicológica y responsabilidad social (*respeto hacia uno*

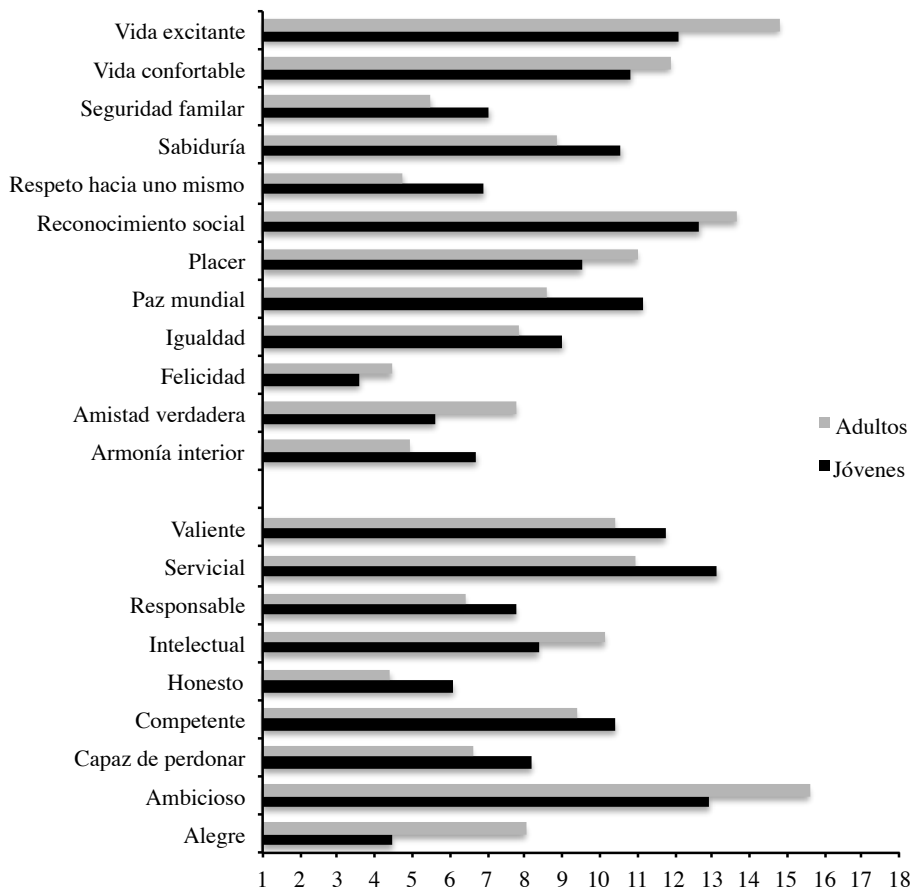


Figura 1. Diferencias intercohorta significativas en la ordenación de los valores finales e instrumentales (de primero a décimotavo, un orden más alto indica menor importancia).

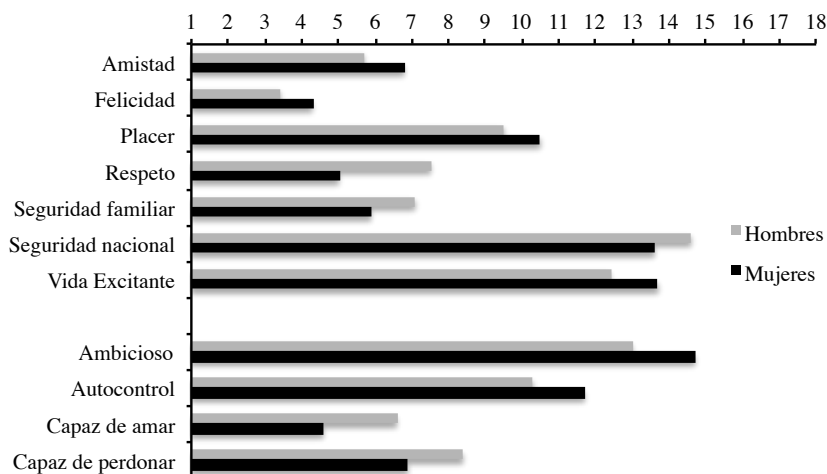


Figura 2. Diferencias intersexo significativas en la ordenación de los valores finales e instrumentales (de primero a décimooctavo, un orden más alto indica menor importancia).

mismo, seguridad familiar y seguridad nacional) y los valores instrumentales relacionados con la cordialidad (*capaz de amar y capaz de perdonar*); y ordenaron como menos importantes los valores finales relacionados con el bienestar propio (*amistad verdadera, felicidad, placer y vida excitante*) y los valores instrumentales *ambicioso y autocontrol*.

Las diferencias intersexo intracohorte son similares a las ya expuestas para los valores finales, aunque sólo aparecieron en el grupo de los adultos en los valores instrumentales (columnas 3 y 4 de la tabla 2).

Finalmente, los efectos de interacción “sexo x cohorte” fueron mínimos y no aportaron información relevante (columna 9 de la tabla 2).

DISCUSIÓN

En primer lugar, es preciso hacer dos breves anotaciones en relación a la propuesta de meta-inventario de valores realizada por Cheng y Fleischmann (2010). Por un lado, estos autores consideran que el valor de *seguridad* debe incluir los valores de *seguridad familiar* y *seguridad nacional*. Los datos que se presentan en este estudio parecen indicar que resultaría más adecuado mantenerlos por separado puesto que existen claras diferencias en la importancia que jóvenes y adultos les dan. Ambos grupos valoraron mucho más la *seguridad familiar* que la *seguridad nacional*. Por otro lado, Cheng y Fleischmann (2010) plantearon unificar el valor instrumental *servicial* y el final *salvación*, que no parece que conceptualmente sean similares, puesto que el servicio no necesariamente se identifica con la actitud de salvación como posibilidad de trascendencia. Sin embargo, los resultados hallados indican que ambos valores tienen muy poca importancia para los jóvenes y los adultos estudiados.

En segundo lugar, los resultados obtenidos coinciden con las tesis actuales sobre un cambio de valores producido en las últimas décadas: los jóvenes informan valores más hedonistas e individualistas (*felicidad, amistad, placer, reconocimiento social, vida excitante*) y se alejan de los valores tradicionales como la *seguridad nacional* y la *salvación*.

El grupo de adultos ha dado mayor importancia a valores tradicionales como el *respeto hacia uno mismo, la armonía interior, la igualdad, la paz mundial, la sabiduría* y una *vida confortable*, valores centrados en el bien social y que comparten con las generaciones anteriores.

Respecto a la *seguridad familiar*, estos datos coinciden con los presentados por Díez Nicolás (2000) constatando que la importancia que se asigna a la familia es mayor entre los materialistas (en esta investigación los adultos) que entre los postmaterialistas (en esta investigación el grupo de jóvenes), pero no coinciden con los datos informados por Megías (2000). También se encuentra coincidencia con otros estudios sobre valores en jóvenes y adolescentes realizados con otros instrumentos en cuanto que la *amistad* es uno de los valores más importantes (p.ej., Elzo, 1999; Gil Roales-Nieto, 2009).

Resumiendo, nuestros resultados parecen apoyar un cambio desde los valores materialistas defendidos por los adultos, hacia los post-materialistas perseguidos por los jóvenes. Sin embargo, este es un estudio transversal que también se puede explicar apelando al evolucionismo. Son los rasgos de personalidad de responsabilidad y cordialidad los característicos de las personas adultas mientras que los jóvenes se caracterizan más por su nivel de extraversión y apertura a la experiencia. Los valores individualistas y hedonistas preferidos por la muestra de jóvenes, bien pueden justificarse como expresiones de los rasgos de extraversión y apertura. Mientras, los valores tradicionales perseguidos por los adultos encajan con una mayor cordialidad y responsabilidad. Esto supone que los cambios en los valores intercohorte no se explicarían únicamente como resultado del cambio cultural occidental, sino que también podrían ser una expresión natural del proceso madurativo del ser humano.

Ambos modelos deben tomarse en consideración a la hora de explicar estos cambios. Valga un caso como ejemplo de la inadecuación del evolucionismo: el valor final de *salvación* ha sido colocado en el lugar decimotavo por la mayoría de la muestra, independientemente del género y la cohorte. La transcendencia es un aspecto intrínseco al ser humano durante miles de años, y sin embargo, actualmente ha quedado relegado al último lugar. Es el cambio cultural el más adecuado para justificar este cambio.

En las últimas décadas se está observando cierta inquietud respecto a los valores seguidos por los jóvenes. De hecho, la educación en valores es un objetivo del sistema de enseñanza de diferentes países aunque sus contenidos son diferentes. Por ejemplo, en Singapur se enseñan programas educativos centrados en la moral y el comportamiento cívico (Thomas, 1992); en Tailandia se busca una preparación de las jóvenes generaciones para la globalización enseñando actividades extracurriculares sobre el budismo, el islamismo y el cristianismo (Chareonwongsakin, 2006); en Suecia se trabaja la disciplina tradicional con un interés especial en las reglas y normativas (Thonberg, 2010); Reino Unido permite a sus colegios decidir qué valores enseñar dentro de un programa de desarrollo espiritual, moral, social y cultural (Nesbitt y Henderson, 2003);

y en España la Ley Orgánica 2/2006 establece en su preámbulo que “Para la sociedad, la educación es el medio de transmitir y, al mismo tiempo, de renovar la cultura y el acervo de conocimientos y valores que la sustentan” (p.17160), (...) “valores que favorecen la libertad personal, la responsabilidad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia, que constituyen la base de la vida en común” (pp.17161-17162). Valores implícitos y cargados ideológicamente, que dejan en manos de las editoriales y los centros educativos la selección de los valores específicos en los que educar.

Resulta obvio que esta asignatura no se consideró necesaria unas décadas atrás, bien por las características del momento sociohistórico, bien por las del alumnado de este período generacional, o por ambos factores, haciendo preciso analizar qué temas se enfatizan en esta materia curricular y los resultados que se obtienen.

Los datos aquí obtenidos representan sólo una muestra muy reducida que unidos a los de otros estudios podrían servir como base de comparación para estudios que dentro de 10-15 años comparen a los jóvenes de hoy que serán los adultos de entonces. Esa comparación transtemporal e intergeneracional de la importancia dada a los valores permitiría comprobar si los cambios en los valores son consecuencia de cambios en el currículum educativo (por ejemplo, por la implantación de asignaturas como la mencionada u otras similares), o si los cambios se equiparan a la realidad actual y pueden ser explicados como adaptaciones evolucionistas.

REFERENCIAS

- Buss DM y Hawley P (2011). *The evolution of personality and individual differences*. Nueva York: Oxford University Press.
- Chareonwongsakin K (2006). *Values Education in Thailand: Preparation for Globalization, for the Academic Seminar for Values Education for Citizens in the New Century*. Hong Kong: Hong Kong Institute of Educational Research, Chinese University Press.
- Cheng A y Fleishchmann KR (2010). Developing a Meta-Inventory of Human Values. *Proceedings of the American Society for Information Science and Technology*, 47, 1-10.
- Díez Nicolás J (2000). La escala de postmaterialismo como medida del cambio de valores en las sociedades contemporáneas. En J Elzo y FA Orizo (Dir.), *La Encuesta Europea de Valores en su tercera aplicación, 1981-1989* (pp. 283-311). Madrid, Universidad de Deusto/Fundación Santamaría.
- Elzo J (1999). Ensayo de una tipología de jóvenes españoles basado en sus sistemas de valores. En J Elzo, FA Orizo, J González-Anleo, P González Blasco, MT Laespada y L Salazar (Eds.), *Jóvenes españoles '99* (pp. 13-51). Madrid: Fundación Santa María.
- Feather NT (1986). Cross-cultural studies with the Rokeach Value Survey: the Flinders program of research on values. *Australian Journal of Psychology*, 38, 269-283.
- Gunther H (1981). Uma tentativa de traduzir e adaptar a escala de valores de Rokeach para uso no Brasil. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 33, 58-72.
- Hague WJ (1993). Toward a systemic explanation of valuing. *Counseling and Values*, 38, 29-41.
- Inglehart R y Welzel C (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge University Press.
- Manso J (1989). Valores terminales e instrumentales de estudiantes chilenos y brasileiros. *Arquivos*

- Brasileros de Psicología*, 41, 29-34.
- McCrae RR, Costa PT, Ostendorf F, Angleitner A, Avia MD, Sanz J, Sánchez Bernardos ML, Kusdil ME, Woodfield R, Saunders PR y Smith PB (2000). Nature over Nurture: Temperament, Personality, and Life Span Development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 173-186.
- Megías E (2000). *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas*. Colección de Estudios Sociales, nº 2. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Megías E (2001). *Valores sociales y drogas*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).
- de Miguel A (2005). Diferencias de edad y género en el NEO-PI-R en dos muestras con distinto nivel académico. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5, 13-31.
- Moliner M (2012). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Mueller D J (1974). A test of the validity of two scales on Rokeach's Value Survey. *Journal of Social Psychology*, 94, 289-290.
- Nesbitt E y Herderson A (2003). Religious Organizations in the UK and Values Education Programs for Schools. *Journal of Beliefs and Values*, 24, 75-88.
- Piirto J (2005). I live in my own bubble: Values of talented adolescents before and after 9/11/2001. *Journal of Secondary Gifted Education*, XVI (2/3), 106-119.
- Roales-Nieto JG (2009). Cambio social y cambio personal. Estudio preliminar del cambio en valores en una muestra intergeneracional. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 395-420.
- Roales-Nieto JG y Segura A (2010). Intergenerational differences in materialism and postmaterialism values in a Spanish sample. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10, 499-512.
- Rokeach M (1973). *The nature of human values*. Nueva York: Free Press.
- Rokeach M (1978). *Beliefs, attitudes and values*. San Francisco, USA: Jossey-Brown.
- Schwartz SH (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-65.
- Schwartz SH (1996). Value priorities and behavior: Applying a theory of integrated values systems. En C Seligman, JM Olson y MP Zanna (Eds.). *The psychology of values: The Ontario symposium volume 8* (pp. 1-24) Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Schwartz SH y Bilsky W (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 350-362.

Recibido, 24 Octubre, 2012
Aceptación final, 4 Abril, 2013